



POLITICAS DE LUGAR: CONVERGENCIAS DE DISCUSIONES E INTERVENCIONES ACADÉMICAS, SOCIALES Y POLÍTICAS¹

Lucía Aichino, Lorena Arancibia, Carolina Cisterna, Candelaria Juliá, Santiago Llorens, Lucas Palladino, Carla Pedrazzani, Carolina Ricci, Francisco Robino

Resumen

Las propuestas de lugar y políticas de lugar, han sido y son –actualmente- abordadas desde distintos enfoques tanto en Ciencias Sociales como en Geografía. Existen convergencias y divergencias en las significaciones desarrolladas por los distintos autores; por lo cual, se vuelve fundamental, a la hora de una reflexión sobre los mismos, aproximarse y precisar los aspectos ontológicos, epistemológicos, sociales y políticos presentes en las distintas propuestas. El objetivo de este artículo, es realizar un recorrido por los distintos enfoques de lugar para concentrarnos finalmente en las conceptualizaciones emergentes post-constructivistas. Se busca analizar críticamente los aspectos antes mencionados a fin de articularlos con experiencias concretas y poder aportar -desde el diálogo de saberes- a la construcción de políticas de lugar inclusivas.

Palabras claves: lugar, políticas de lugar, enfoques post-constructivistas,

Politics of place: convergence of discussions and academics, social and politics interventions

Abstract

The place and politics of place's proposal have been and are –currently- worked by different approaches so as in social sciences as in geography. There are convergences and differences in the meanings that the different authors developed. Because of that is fundamental, when we make a reflexion of them, come up with and specify the ontological, epistemological, social, and politic's aspects that each approach have. The objective of this paper is to look over the different place's points of view and finally concentrate in the emergent post-constructivist approaches. We analyze critically the aspects mentioned before to articulate with concrete experiences and contribute -from the dialogue of knowledge- to the constructions of inclusive politics of place.

¹ Este artículo presenta una sistematización del trabajo desarrollado en el marco del proyecto de investigación: “Lugar y Políticas de Lugar” Secyt 2010-2011 y avances del proyecto “Políticas de Lugar: convergencias de discusiones e intervenciones académicas, sociales y políticas” Cat. B. Secyt 2012-2013 –Dpto Geografía. Ciffyh– UNC, dirigido por: Santiago Llorens. Equipo de investigación: Lorena Arancibia, Carolina Cisterna, Candelaria Juliá, Lucas Palladino, Carla E. Pedrazzani, Carolina Ricci, Francisco Robino.

Key words: place - politics of place – postconstructivist approach

Introducción

El presente artículo presenta los avances de un grupo de discusión e investigación del Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Córdoba, que propone reflexionar las dimensiones teóricas, epistemológicas y metodológicas de las conceptualizaciones aún emergentes de *lugar*, que provisionalmente se las puede señalar como post-constructivistas e indagar en los efectos, convergencias teórico conceptuales y prácticas que estas tendencias pudieran presentar sobre las denominadas “políticas de lugar”.

En este sentido, se explora provisionalmente sobre las definiciones y redefiniciones de “políticas de lugar” que pudieran emerger de las propuestas postconstructivistas de lugar al incorporar nuevos elementos al análisis: redefinición de escalas espaciales, híbridos, ensamblados, cotidianeidad, diferencia, creatividad y diversidad de ritmos de de actores –humanos y no-humanos-.

Entendemos que las propuestas anteriormente mencionadas problematizan y reconfiguran algunas preocupaciones ya clásicas de la geografía en sus distintas tradiciones: 1) la re-conceptualización del concepto de espacio y la articulación con otros conceptos geográficos como lugar, territorio, paisaje entre otros; 2) las dimensiones espaciales de la subjetividad y de la agencia 3) y la cuestión de la escala y la política de escala.

Aquí la discusión del grupo pretende ampliar las miradas, ver los contrastes y de esta manera enriquecerlas. El interés es aportar a un diálogo de saberes que pueda servir para construir políticas de lugaridad inclusivas.

1- Giro Espacial en Ciencias Sociales y la centralidad del lugar

En el marco del denominado “giro espacial” (Crang y Thrift, 2000) la teoría social y cultural ha tomado conceptos y metáforas geográficas para pensar la actualidad de un mundo cada vez más complejo y diferenciado. En este contexto, la cuestión de “lugar” y “políticas de lugar” se han hecho presentes en reflexiones teóricas y pesquisas empíricas en un debate inter- transdisciplinario⁽¹⁾.

En el marco de este debate se desarrollan tres momentos diferenciados referidos a *lugar* que involucran explícita o implícitamente distintas interpretaciones de *políticas de lugar*: uno de tipo fenomenológico-*esencialista*; otro de tipo constructivista-antiesencialista y por último, aún en estado emergente, el de tipo post-constructivista.

En el campo específico de los estudios geográficos, sin embargo, se debe reconocer un desarrollo previo del concepto de lugar que sitúa el debate intradisciplinar. La idea de lugar formó parte de los conceptos fundacionales de la disciplina en las primeras décadas del siglo XX, la tradición francesa vidaliana caracterizó a la geografía como “*ciencia de los lugares*” y construyó su discurso apelando a la singularidad de los estos sobre un enfoque *ideográfico*, pero que por razones de espacio no desarrollaremos aquí⁽²⁾.

2- La propuesta fenomenológica-esencialista de lugar

A partir de la década de 1970 como respuesta a los enfoques neo positivistas se desarrollan abordajes que evidencian propuestas vinculadas con el primer momento: fenomenológico-esencialista. Estos enfoques, denominados “humanísticos” concentran su análisis en la espacio-temporalidad del lugar desde perspectivas fenomenológicas y existencialistas mostrando un renovado énfasis del lugar en los estudios geográficos. Heidegger, Merleau Ponty, Schutz serán las bases filosóficas (Tuan, 1974; Relph, 1976; Buttimer, 1980) en donde el análisis estará centrado en el estudio de las experiencias y sentidos que los lugares adquieren para los sujetos. De este modo, frente al sujeto abstracto que proponían los distintos enfoques de la localización espacial, se recupera la experiencia, la vida cotidiana y los significados para sujetos particulares.

Los trabajos de Yi Fu Tuan (1977, 2005), se encuentran entre los análisis característicos de este enfoque de *lugar*. Sus estudios centran el análisis en una dimensión ontológica. El lugar es considerado como aquel espacio delimitado que para el sujeto representa certezas y seguridades. Son clásicos sus análisis sobre la “topofilia” y la “topofobia” y el desarrollo de la idea de *sentido de lugar*, en la que el lugar es centro de significado y foco de vinculación emocional con una especial carga simbólica y afectiva para las personas (Nogué, 1989). En esta misma línea, encontramos los trabajos de A. Buttimer (1980) y de E. Relph (1976) sobre *place and placelessness*.

En términos generales, la geografía humanística se caracteriza por su marcada perspectiva nostálgica, su apelación a la autenticidad, donde el lugar deviene como “mundo en sí mismo”, carente de conflictos internos y con una fuerte esencialización de la vida. (Barros, 2000) La connotación epistémico-política se puso de manifiesto desde la década de 80’ cuando, frente a los procesos de globalización, muchos reclamos nacionalistas, regionalistas y localistas dirigieron sus esfuerzos a dotar a sus lugares de referencia con identidades fijas y significados particulares, adoptando muchas veces posiciones conservadoras (Massey, 2001; Harvey, 1998). Para D. Harvey, esto dirige a una *estetización de la política* (Harvey, 1998) y a un sentido reaccionario de lugar que da pie a políticas conservadoras, a comunidades cerradas y a procesos de exclusión⁽³⁾ (Harvey, 1996, 1998; Duncan & Duncan, 2001).

3- La respuesta relacional constructivista-antiesencialista- de lugar

Desde los 80’ las *aproximaciones constructivistas* al concepto de lugar intentan desarrollar una alternativa teórica y práctico-política con sentido anti-esencialista y políticamente progresista. Estas miradas se centran en relecturas del marxismo, el postestructuralismo, postcolonialismo, la teoría feminista y de la performatividad; resaltan la complejidad de relaciones que constituyen el lugar en un entramado que reconoce múltiples escalas y trayectorias, en constante dinamismo y que se vincula a procesos sociales más generales. Se remarca la conflictividad, las relaciones de poder, la relación con el afuera y el carácter siempre contrastante y situado de la producción de sentidos de lugar.

En este marco se encuentran distintas líneas de trabajo que presentan ciertos ejes en común así como diferencias: 1) Tendencias aún ancladas en la orientación humanística pero que tratan de superar algunas de sus limitaciones. Este es el *constructivismo fenomenológico* que procura incorporar las relaciones de poder y la construcción de múltiples subjetividades en y a través de la producción de lugares. Desde esta tendencia, encontramos análisis de lugar de Cresswell (2006) de lugar e identidad de Nogué (1989) y de las geografías de la vida cotidiana de Lindón (2006) entre otros. 2) La *tendencia constructivista dialéctica* de lugar, centradas en distintas lecturas de Lefebvre, interpretan la construcción social del lugar desde el marco de la espacialidad, donde espacio emerge como principal categoría explicativa mientras que lugar aparece como concepto que habilita al análisis de procesos particulares, articulando las tres dimensiones lefebvrianas: “espacios de representación”, las “representaciones del espacio” y las “prácticas espaciales” (Lefebvre, 1999). En esta línea Harvey relaciona la producción de lugares con los procesos de formación espacial dominante, distinguiendo lugar como entidad que resulta de estabilizaciones particulares en el marco del sistema capitalista. Las políticas de lugar derivan, para el autor, de los procesos de formación dominante en una red de relaciones formadas desde la dialéctica local-global propia del neoliberalismo (Harvey, 2009). Por otro lado, en el contexto latinoamericano, Alessandri Carlos (2007) siguiendo la línea de la cotidianeidad de Lefebvre (1999), conceptualiza el lugar como categoría conceptual que permite explicar la realidad espacial desde el nivel de los espacios vividos y las prácticas de apropiación. Para la autora, los cambios contemporáneos de la relación espacio-tiempo, que involucra las dimensiones espacio-estado-capital-habitante, resultan en una reconstitución material del lugar, y por lo tanto, en una necesaria reconceptualización de este. Los lugares no son algo que desaparecen frente a las tendencias globales, sino que es una dimensión explicativa que se redefine en-por las mismas, al tiempo que sigue revelándonos, desde el nivel del cotidiano, las contradicciones y conflictos que emergen de la producción del espacio en el sistema de producción vigente. (Alessandri Carlos, 2007) 3) Por último encontramos *propuestas postestructuralistas*, en donde el lugar es presentado como nodo abierto de relaciones que articula de manera particular lo global y lo local. Se rescatan los rasgos de hibridez y heterogeneidad frente al de homogeneidad que caracteriza el enfoque humanístico. Los lugares no serían cerrados sino que continuamente son definidos y redefinidos en la relación con el afuera, en lo que se denomina como las “geografías variables del sistema mundo” (Massey, 2001; 2008). La multidimensionalidad - dimensiones económicas, políticas y culturales-, las prácticas materiales y simbólicas dentro de estas dimensiones, la múltiple escalaridad de dichas prácticas (local, regional, provincial, nacional, continental, global), y el conflicto entre prácticas e intereses caracterizan al lugar desde esta perspectiva. En este sentido, la crítica se dirige tanto a lo que se considera un reduccionismo sensualista en las posturas fenomenológicas –y que se presentaron políticamente conservadoras- como hacia el reduccionismo economicista de las posturas

marxistas que diluyeron dimensiones culturales como la del género o las étnicas, entre otras. Aspectos irreductibles de las formas en que “habitamos y experimentamos espacio y lugar” (Massey, 2001:171)⁽⁴⁾.

4- Hacia las propuestas relacionales post-constructivistas

La propuesta de los anglosajones críticos del concepto de lugar, y especialmente Massey, se centra en una *política relacional de lo espacial* cuya base ontológica y epistemológica se ha aproximado en algunos puntos a los supuestos de la Teoría del Actor Red [TAR en adelante] de Latour, la apropiación de Ingold de la ontología rizomática deleuziana, al tiempo que las propuestas de la democracia radical inspirada por el Derrida preocupado por el problema de la *Política de la amistad* (Derrida 1994), de la hospitalidad y del encuentro no violento con el otro, siempre abierto a la negociación. (Derrida, 2008; también Derrida, 1994b y 1999)

Para el caso el caso de América Latina, al poner atención en los procesos de dominación múltiple, los teóricos críticos de la modernidad-colonialidad-decolonialidad [M-C-D en adelante] (Lander, 2000; Escobar, 2007; Castro Gomez, 2007; Walsh, 2007) han indagado en los movimientos y prácticas de resistencia rescatando la importancia del conocimiento basado-en-el-lugar.

Sobre este marco de lecturas, trabajo del equipo de investigación fue ir desenredando –al tiempo que enredando- las cuestiones teóricas y epistemológicas emergentes. Las preguntas que surgían y que todavía se siguen manteniendo, tienen que ver con ¿Qué articulación de epistemes (Castro Gomez, 2007) se podían establecer entre los enfoques anglosajones críticos y las propuestas de los teóricos de la M-C-D? ¿Qué diálogo de saberes se pueden poner en juego entre la producción de conocimiento de estos enfoques y las formas de producción de conocimiento que se manifiestan en la cotidianeidad de las prácticas? ¿Cuál podría ser el aporte de repensar la idea de lugar para la política en contextos de globalización, que busque crear redes, identificar las diferencias y empoderarlas a la vez que construir algo común atendiendo a dichas diferencias? ¿Existe una necesidad de abordar estudios locales y vincularlo con el conocimiento situado (Walsh, 2007)?

4.1- Las críticas de D. Harvey. La visibilización de algunos puntos críticos para establecer la articulación de epistemes

Respecto a lo planteado en el párrafo anterior, se debe precisar que en la articulación entre los enfoques críticos anglosajones y las propuestas de la M-C-D no implica atender solo a diferencias teóricas –así como coincidencias-, sino que esta relación también supone establecer articulaciones entre lo que se puede considerar como distintos epistemes, y por lo tanto sobre supuestos ontológicos, gnoseológicos y epistemológicos distintos. No reconocer esta cuestión, implicaría pasar por alto algunas de las complicaciones y complejidades que se involucran en el intento de tal articulación. En este punto las

discusiones de D. Harvey fueron centrales para alumbrar ciertas dificultades, sin tener que compartir en la discusión todas sus afirmaciones.

Retomamos los planteos de Harvey (2009), en donde se encuentran sistematizadas una serie de reflexiones del autor vinculadas con la idea de lugar, política de lugar, así como diferencias respecto a las propuestas del programa decolonial. Estas posiciones también se reproducen, sin muchas diferencias respecto a su posición teórica y política en Harvey (1996, 2008). En estos textos, D. Harvey propone ir más allá de una crítica teórica de los análisis y trabajos empíricos que se han centrado en la idea de lugar para alumbrar cuestiones políticas o de conocimiento. En realidad, se dirige hacia los fundamentos filosóficos, tanto en su dimensión ontológica como epistemológica. El eje de la crítica pone en cuestión la oposición entre lugar y espacio que encuentra Harvey en los supuestos poscoloniales⁽⁵⁾, lo cual deriva para el autor de trabajar con una conceptualización de espacio absoluto en vez de trabajar en términos de espacio relacional. Esto implicaría una serie de consecuencias teóricas y políticas que cruzan la crítica al cosmopolitanismo liberal-neoliberal de los enfoques postcoloniales. El argumento es interesante por lo que vale la pena detenerse en él un momento, más allá que se puedan relativizar algunos aspectos.

La discusión básica comienza con la idea de Aristóteles de que el “lugar es lo primero de todas las cosas”, que influyó en autores como Heidegger y Cassey, y que Harvey encuentra en la base de las conceptualizaciones de lugar que desarrollan los estudios postcoloniales. Como muestra Harvey, Casey va a poner en tensión la prioridad dada al espacio frente al lugar por la ilustración dando vuelta la proposición kantiana de que “el conocimiento general precede al conocimiento local”, derivando en la idea de que el espacio precede al lugar. Casey entonces trabaja sobre la idea de que el conocimiento local precede al conocimiento del espacio (Harvey, 2009).

Para Harvey la cuestión es que desde esta lectura postcolonial, la reflexión gira sobre una conceptualización de espacio que los dirige a pensar en una oposición entre lugar-espacio. Según el autor, tanto Heidegger, Casey, y por lo tanto los postcoloniales – el foco se encuentra aquí en los trabajos de A. Escobar- están trabajando con una concepción de espacio-tiempo absoluto (cartesiano, newtoniano y kantiano), en el que espacio y tiempo se encuentran separados. Este punto de partida, supone al lugar como algo que se construye desde un espacio que es vacío, fijo y abstracto, y que por lo tanto es entonces en el lugar donde espacio y tiempo se unen y tienen sentido (Harvey, 2009)⁽⁶⁾. Frente a estas propuestas, Harvey va a pensar la relacionalidad del lugar, en donde “el significado de un lugar, es al mismo tiempo individual y colectivo, poderosamente presente (absoluto) e inestable (relacional), dependiente del contexto en que el lugar y el agente humano están situados...” (2009:177)

Otras de las discusiones relevantes desarrolladas por Harvey, tiene que ver con la cuestión del *dwelling* heideggeriano y que en muchas lecturas ha sido vinculada con la idea del habitar circunscripto al modelo del hogar -la morada, la casa- característica de los fenomenólogos. Se entiende que algunas interpretaciones de

Heidegger (1994) de Bachelard (2005) e incluso de M. Ponty, puedan haber dirigido a estas lecturas; sin embargo, se debe indicar que existen otras interpretaciones posibles. Volveremos sobre esto más adelante.

Sin embargo, Harvey retoma lo que podríamos considerar las interpretaciones más conservadoras de la fenomenología y principalmente de Heidegger. Desde estas lecturas, Harvey acertadamente indica que esta posición dirige hacia políticas excluyentes, parroquialismos, regionalismos, y distintos tipos de comunitarismos. Se puede indicar también a cierta idea “originaria” de comunidad pensada desde los griegos en una genealogía que vincula familia, patria, sangre y comunidad de “hermanos” claramente excluyente y que atraviesa la sociedad occidental en la idea de ciudadanía por ejemplo. Este último punto, no lo estamos planteando en los términos de Harvey, sino en las ideas derrideanas desarrolladas en *Políticas de la Amistad* y en *La Hospitalidad* (Derrida, 1999, 2008)

Al volver sobre la crítica de Harvey, éste pondrá en tensión la posición de Heidegger de lo local como la verdad del ser (Harvey, 2009). Si bien reconoce que en el autor alemán lo local no existe fuera de un mundo de relaciones espaciales, así como el sujeto es en tanto relación con las “cosas” (Heidegger, 1994), es decir en un mundo de relaciones, cuestión que se inclinaría a compartir al menos en un principio cualquier materialista, no acepta la crítica “conservadora” y no “progresista” de Heidegger a los cambios de la modernidad— como si atraviesa la crítica marxista—, al dominio de la razón meramente instrumental, el dominio tecnológico e instrumental y que dirigiría en términos de Heidegger a la dificultad que tiene el ser de reconocerse en las cosas, en los lugares (Heidegger, 1994a, 1994b) —muchas críticas que compartimos—.

Ante estos cambios, Heidegger observa que la proximidad física ya no tiene que ver con un entendimiento o habilidad de apreciar o apropiarse de las cosas. Entonces, como observa Harvey, Heidegger rechaza el mundo del mercado y busca encontrar la verdad de la existencia humana fenomenológicamente en el lugar (Harvey, 2009). El concepto utilizado, como vimos anteriormente, es dwelling. Harvey va a ver que para Heidegger, en esta idea de dwelling, hay una producción activa del lugar —que incluye la experiencia, lo vivido— y de aquí proviene la interesante frase de que “solo si somos capaces de habitar —dwelling— seremos capaces de construir” (Heidegger, 1994a); pero al mismo tiempo le reconoce aristas ciertamente conservadoras.

Por último, otra cuestión tiene que ver con la apertura o clausura de los lugares. El debate pone en tensión aquí las propuestas de los lugares conformados desde-en su exterioridad que caracterizan los análisis de Massey (2001, 2008). El problema de la propuesta de los lugares desde su exterioridad, si bien permiten evitar caer en un esencialismo, es que junto con esto, la idea de lugar pierde las dimensiones centrales a las cuales la noción intentaba capturar (Harvey, 2009). Según este, “las cualidades y caracteres únicos de alguna porción de la superficie de la tierra y la fusión de las actividades humanas en algunas forma distintiva de coherencia estructural...” (Harvey, 2009:189).

El autor va a decir que una idea relacional de espacio-tiempo permite superar esta cuestión. Para Harvey, la articulación de espacio y lugar depende de la conceptualización de espacio realizada; “no podemos comprender el concepto de lugar (o región o territorio) sin comprender espacio” (Harvey, 2009:189). En este sentido, prefiere tomar la relación que propone Lefebvre entre lugar y espacio, plantear la idea de un espacio-tiempo relacional y pensar los lugares a la manera de Whitehead –el cual trabaja con una idea relacional de lugar- como entidades que resultan de estabilizaciones particulares –permanencias- por un periodo de tiempo y espacio de ciertas relaciones y objetos, formando ciertos límites y orden interno. Aquí, los lugares son contingentes y los procesos relacionales los producen, los mantienen y los disuelven (Harvey, 2009). La coexistencia de múltiples espacialidades en los lugares, diluye cualquier idea de un simple y unitario sentido de lugar.

Sobre esta última cuestión, que atraviesa la crítica que realiza el autor a Massey, se deben atender a que una de las bases teórico filosófica que toma la autora para pensar su idea de lugar, es la misma que toma Harvey para realizar su crítica. Estamos hablando de Whitehead; la diferencia “parece” radicar en que: mientras Massey rescata de la conceptualización de Whitehead las dimensiones dinámicas e inestables para de esta manera construir su conceptualización de lugar, Harvey atiende también a las cuestiones dinámicas e inestables, pero prestando mayor atención a los momentos de estabilización o “permanencia” en la formación de lugar. En este punto entendemos que la interpretación realizada por Massey de Whitehead es tan legítima y coherente como la de Harvey, y se aproxima en muchos puntos a las apropiaciones de dicho autor que realizan teóricos de la TAR⁽⁷⁾ entre ellos Latour y Law, como así también representantes de otras disciplinas. (Ver por ejemplo Latour, 2008).

5- Las propuestas post-constructivistas: distintas formas de interpretar la relacionalidad

Desde mediados de la década del 2000, se asiste a un nuevo debate referido a las formas de interpretar la idea de espacio y lugar en geografía y en ciencias sociales en general. Al retomar aspectos de las tendencias constructivistas y de las transformaciones más amplias de la teoría social, en un debate inter-transdisciplinario, han ascendido una serie de enfoques que por los presupuestos, temáticas y preocupaciones pueden considerarse como *post-constructivistas*. En ciencias sociales, dichas propuestas se presentan como un abanico heterogéneo de estudios teóricos y empíricos que desde distintas tradiciones disciplinares articulan: epistemologías post-representacionales (en geografía, estudios de cultura material, estudios de la ciencia y tecnologías), teorías simétricas e híbridas (estudios de las ciencias y tecnologías, geografía, antropología, entre otros) y ontologías planas y relacionales -no dualistas- (en antropología, arqueología, geografía, estudios de género y culturales y estudios de las tecnologías) (Escobar, 2010). Al mismo tiempo, en el ámbito social y político, estas tendencias parecen encontrar sus condiciones de posibilidad y fundamentos en las formas “otras” de prácticas y conocimientos de colectivos y movimientos sociales,

occidentales como no-occidentales, que se presentan como irreductibles a los tradicionales marcos, escalas y formas de representación espacial y política.

En muchos casos, los mismos autores que trabajaban sobre propuestas constructivistas, han incorporado estas reflexiones a la cuestión del lugar. Términos como ensamblajes, acoplamiento, hibridación, actor-en-red, actantes, actante rizoma, ontologías relacionales y no-dualistas, topologías, espacio fluido, colectivos de humanos y no-humanos, diferencia, auto-organización, son centrales en las redefiniciones de lugar. En términos generales, estas líneas parecen presentarse en tres cuerpos de trabajo, no totalmente coherentes, pero que presentan ciertas continuidades:

5.a) Las ontologías planas y relacionales en la M-C-D

Un cuerpo de trabajos, en América Latina, se encamina de forma vinculada a los teóricos críticos de la modernidad-colonialidad-decolonialidad M-C-D (Mignolo, 2003; Quijano, 2007; Escobar, 2007; entre otros), los cuales incorporan la idea de ensamblaje de las ontologías planas y relacionales (Escobar, 2009; DeLanda, 2008). En estos, como clave teórica para pensar la ontología de lo social y superar la oposición micro/macro, agencia/estructura, se presentan los conceptos de ensamblajes, redes, emergencia y auto-organización. No hay micro o macro absolutos, sólo relativos a cierta escala, la cual es a su vez relativa a la relación parte/todo (DeLanda, 2008). Los entes sociales existen en una amplia gama de escalas, lo cual hace mucho más compleja la situación que con las nociones convencionales de escalas (DeLanda, 2008; Escobar, 2007); las redes interpersonales pueden dar lugar a ensamblajes más amplios, como las coaliciones de las comunidades que forman la estructura de muchos movimientos de justicia social. Estos elementos permitirían construir mundos y conocimientos más allá del euro/logo-centrismo de las formas dominantes de modernidad; posibilidades que están “aprovechando los movimientos sociales, e incluso individuos que buscan convertirse en nuevos tipos de sujetos, de lugar y de espacio.” (Escobar y Osterweil, 2009). El objetivo es revalorizar los conocimientos producidos en lugares “otros” (extra-académicos/ extra-científico) e invocar la pluriversalidad ontológica y epistemológica; rescatar la idea de conocimientos situados, “prácticas basadas-en-lugar”, “experiencias basadas-en-lugar”. Todo ello, implica deconstruir la genealogía -en tanto cuestión de saber y de poder- a través de la cual estos conocimientos “otros” fueron invisibilizados (Walsh, 2007). En la misma dirección, Escobar (2007) plantea la necesidad de una política “basada-en-el-lugar” y en-red, es decir, acciones que involucren aspectos identitarios-territoriales y culturales de los movimientos sociales, que pongan en tensión la lógica hegemónica global. Basados entonces en las experiencias y prácticas en-el-lugar, estos autores interpretan que desde esta “posicionalidad” se resiste y se proponen alternativas al modelo hegemónico capitalista- neoliberal.

5.b) El ritmoanálisis, la crítica de la vida cotidiana de Lefebvre:

Un segundo cuerpo de trabajos, articulados en parte con las propuestas anteriores, son aquellos que intentan continuar -y radicalizar en algunos casos-, el proyecto -incompleto- del ritmoanálisis y la crítica de la vida cotidiana de H. Lefebvre (Lefebvre, 2004, 1987). En base a *La Producción del Espacio* (Lefebvre, 1991), las prácticas espaciales y el ritmo (incluyen incluso aquellas ideas que permiten extender sus reflexiones a un mundo con mas-que-humanos); la propuesta es seguir a Lefebvre en lo que respecta a las prácticas, las experiencias y habilidades –incorporadas- que surgen de la conglomeración de espacios y tiempos diferentes, tanto en armonía como en antagonismo, pero siempre en movimiento –en encuentro- vivo, propio de las sociedades actuales. Estas experiencias y habilidades producen ciudades y lugares que están en continuo flujo, de humanos, pero también de animales o cosas, que interactúan y se relacionan unos con otros y permiten aprehender la ciudad y el lugar “polirítmicamente” (Lefebvre 2004). En este sentido, el ritmoanálisis se esfuerza por rehabilitar -o ampliar- la percepción sensorial frente al reduccionismo del lenguaje.

Otros aportes se relacionan con la reapropiación que Ingold (2010, 2011) realiza de la metáfora de la malla -*meshwork*- de Lefebvre (1991) para presentar la idea de “enredo” y que permiten re-tematizar el lugar. Esto tiene relación con lo que Lefebvre denominó “senderos”, Ingold recupera la idea de “*meshwork*” de Lefebvre para diferenciarla de la idea de “*network*” de la teoría del actor-red. Si bien ambas ideas son relacionales, en la noción de “*network*” la relación es *entre* cosas, mientras que en el concepto de “*meshwork*” no supone líneas de interacción entre cosas, sino *a lo largo* (Ingold, 2010); es decir, se trata de líneas de movimiento. Para Ingold, como para Lefebvre, la idea de “*meshwork*” no se reduce a la vida humana; sino que la “*meshwork* de líneas enredadas de la vida y el movimiento (que es) el mundo que habitamos” (Ingold, 2011:63) se conforma de habitantes humanos y no humanos.

5.c) Epistemologías post-representacionales y las teorías simétricas e híbridas:

Por último, un tercer cuerpo de trabajos se da en el ámbito de la geografía anglosajona, en donde se articulan las epistemologías post-representacionales (Thrift, 2008) y las teorías simétricas e híbridas. Estas tendencias se esfuerzan por presentar un mundo heterogéneo y en proceso continuo de hibridación, contra los marcos conceptuales -incluso los constructivistas- que tienden a separar y “purificar” el mundo en categorías discretas que establecen límites fijos entre cultura/naturaleza, sujeto/objeto, mente/cuerpo. Según este enfoque, esta hibridación se presenta en términos de: colectivos híbridos (Low, 2002; Law y Mol, 2001) cuasi objetos (Latour, 2007, 2008) cyborg (Haraway, 1995). De esta manera, la atención a los ensamblajes (Latour 2007, 2008) acoplamientos (Haraway, 1995) entre humanos y no-humanos, objetos y cosas y las nuevas relaciones que ellos han co-creado son centrales para el análisis de espacios y lugares. En diálogo con los estudios de cultura material (Jackson, 2000; Miller, 2001; Thrift, 2006, 2008; Massey, 2006; Tilley, 2004;

Ingold, 2011), el énfasis es puesto sobre las prácticas y lo material frente a lo simbólico, lingüístico o la representación. La materialidad es más que el producto muerto de la cultura y trabajo humano; esta es un participante activo –o “actante” en la co-producción de las relaciones sociales. (Latour 2007) Contra la idea de sociedad reducida a relaciones interpersonales, se amplía la definición de agencia para atender a la pluralidad de agentes que co-producen el lugar (Massey, 2008a; Whatmore, 2002, 2006). Las formas de conferir la agencia de las “cosas” es variada -delegación, distribución-. El resultado es una visión del mundo como una madeja en constante producción, la cual tiene lugar a diferentes escalas temporales y sobre una multiplicidad de escalas espaciales diferentes (Latour, 2007). Entre los ejes de estas tendencias se encuentran el cambio de las modalidades de asociación intencional propia de la ciencia social tradicional a las asociaciones afectivas, del ser al devenir en las diferencias de ritmos temporales de humanos y no-humanos, objetos, cosas, y de la geometría a la topología como registro espacial de la agencia distribuida (Bingham y Thrift, 2000).

De lo anterior, ni espacio ni lugar parecieran que pueden considerarse como algo ontológicamente dado, tampoco se reducirían a la construcción social, sino que deberían presentarse como el resultado de “procesos relacionales” (Law, 2002; Law y Mol, 2001; Thrift, 2008); se trataría de explorar la forma en que humanos y no-humanos de modo creativo co-producen espacios y lugares.

Será en los trabajos más recientes donde Massey precisará las articulaciones con las reflexiones específicamente políticas a través de un diálogo productivo con los distintos intelectuales y movimientos de la denominada política radical (2008a, 2008b, 2009)⁽⁸⁾. Las discusiones de la democracia radical que se manifiestan con claridad en estos últimos trabajos de Massey –aunque entendemos que no se subsume a estos- posee una genealogía que se remonta a las lecturas de izquierda de Heidegger atravesadas por el pensamiento de Derrida y algunos continuadores como Nancy y Lacoue-Labarthe (1981) y el cruce derrideano-lacaniano de Laclau y Mouffe (1987)⁽⁹⁾.

En este sentido, el desplazamiento que realiza Derrida desde una reflexión de la política como violencia irreductible, basada en la idea de economía de la violencia de sus primeros trabajos, hacia la propuesta de una política sobre la “*ética de la amistad*” como encuentro no violento con el “otro” (Derrida, 1994a, 1997, 2008), es fundamental para comprender la propuesta de Massey (2008, 2009) donde propone una política relacional de lugar. Esta lectura permite considerar la idea de *lugar* como “acontecimiento” - eventualidad en Massey utilizando el concepto de Laclau (1987)-, y pensar una política de “lugar-por-venir”. (Derrida, 1997). Al tomar los términos de Derrida, podríamos decir lugares-por-venir que en-frente a la eventualidad, al fuera de cálculo, “*de lo incalculable de un devenir azaroso*”, “deciden” asumiendo la indecidibilidad, así mismo, tener lugar. Retomamos las propias palabras del autor al hablar de la justicia y la deconstrucción, que nos parece que ilustran la situación inestable en el *hacer lugar*⁽¹⁰⁾. Asoman, entonces, “otros” lugares, lugares empíricos, experiencias concretas en el que se lucha, se piensa, frente al concepto dominante de democracia -

la democracia de hecho- la *democracia-por-venir*⁽¹¹⁾. Entre estos posibles reenvíos a la cuestión del lugar que aparecen en el autor, la crítica al lugar como cerrazón y la propuesta del lugar como apertura incondicional, nos parece que podrían pensarse los aportes interesantes a la cuestión de políticas del lugar que toma indirectamente Massey (2008).

Esto nos permite pensar entonces en *políticas de lugar* en su indecidibilidad, que siendo práctica situada exige ir más allá del lugar y ser orientada en los términos en que Derrida piensa el *por-venir*, tanto en la idea de democracia como de justicia.

Por otro lado, el tema del por-venir, del “otro”, del “arrivante” en la política de *hacer lugar* de Massey ya no será únicamente el “otro” humano, sino que a través de diálogos fructíferos con Latour (2008) y Whatmore (2002, 2008) entre otros, trae lo no-humano, “la naturaleza para adentro de la concepción de lugar” (Massey, 2008:199). Como dice la autora, lo que “es especial sobre el lugar es, precisamente, ese acabar juntos, el inevitable desafío de negociar un aquí-y-ahora... y la negociación que debe acontecer dentro y entre ambos, lo humano y lo no humano” (Massey, 2008:203)

6- Conclusiones: algunas articulaciones posibles

Según lo desarrollado hasta aquí, vemos que existen algunos acercamientos parciales -así como fuertes distancias- entre las propuestas de lugar y políticas de lugar presentadas. Por un lado, se reconoce el papel de fuerte crítica política de las posturas lefebvrianas de lugar tanto en la interpretación de Harvey como de Alessandri Carlos. Según lo señalado se observa que las propuestas de Alessandri Carlos (2007) y de Harvey (2009) se complementan, al resaltar la primera la dimensión vivida del lugar, mientras que el segundo su dimensión política económica, pensándolo en ambos casos en términos relacionales y desde la reproducción del capital. Alessandri Carlos desde el “lugar en la era de las redes” y Harvey al analizar las “políticas de lugar” dominantes. Por otro lado, se debe reconocer que tanto la propuesta de Massey como la de M-C-D poseen una genealogía que llevan a repensar las formas de producir conocimiento y de practicar la política desde su posicionalidad. Pensar desde los márgenes, e incluso el fuera de los márgenes, desde el “otro”, es algo que atraviesa ambas interpretaciones de políticas de lugar. Esto en parte tiene que ver con la genealogía derridiana que es explícita en ambas corrientes, aunque la M-C-D recupera desde pensamientos “otros” situados en Latinoamérica.

Así mismo, las propuestas de una pluridiversidad epistémica que da relevancia al conocimiento situado o en el lugar de los M-C-D, también es central en las propuesta de la TAR al plantear otras ontologías que pongan en tensión la ontología moderna que separa en dos universos autónomos sociedad/naturaleza. Este es también uno de los puntos que los teóricos de la M-C-D interpelan al hacer visibles y legitimar otras ontologías principalmente de las comunidades e identidades subalternas latinoamericanas. En este aspecto, entendemos que entre ambas posiciones se pueden articular aquellos elementos que cada uno rescata y que

son el eje de sus análisis. De la TAR la preocupación y énfasis en el análisis de las prácticas, la importancia de la etnografía y las relaciones entre humanos y no humanos como fundamental mas allá de la pretendida “purificación moderna”.

En este sentido, brevemente retomaremos algunas discusiones de Latour (2008) para rescatar la dimensión rizomática -herencia de Deleuze y Guattari en el autor- que también entrecruza la propuesta de Massey. La propuesta de *Reensamblar lo social* (Latour, 2008), consiste en ampliar el número de actores que conforman los colectivos, mostrando la naturaleza heterogénea de ingredientes que componen los vínculos “sociales” de forma tal que no se concentre la agencia en las manos humanas, sino que sea distribuida alrededor de todos los elementos que están conectados o mutuamente implicados en un campo de acción. Ya no se trata de un sujeto o un objeto autónomo; lo que ahora aparece son redes que se ramifican a través de distintas líneas de acción y crecimiento. Esta es la famosa metáfora del rizoma de Deleuze y Guattari. A su vez, en simultáneo, la TAR ha dado poca importancia a la cuestión del poder, en tanto queda invisibilizado y parece perderse en las mediaciones y traducciones. En este aspecto, los teóricos de la M-C-D tienen mucho que aportar con los análisis de la colonialidad del poder, del saber y del ser, a darle profundidad histórica como patrón de poder de la empresa colonial que atraviesa la actualidad. Por su parte, la propuesta de Harvey, aporta una poderosa crítica al papel de la geografía histórica del capitalismo en esta articulación de poderes. Más allá de estas articulaciones, sostenemos que las mismas son solo posible en algunos niveles o dimensiones de las propuestas presentadas; por lo tanto, es fundamental precisar los niveles -sean ontológicos-epistemológicos o teóricos- en los que se articulan en el análisis de los “lugares empíricos” y las experiencias concretas con las que se trabaje.

Notas

(1) En geografía (Massey 2008, Cresswell 2006 ,Harvey 2009), antropología (Escobar, 2000, 2007; Augé, 2000), sociología (Castells, 1999), filosofía e historia (Malpas, 1999; Casey, 1993; de Certeau, 2000), así como en investigaciones y temas dispares centrados en estudios agrarios o rurales vinculados al desarrollo local (Barros, 1999; Craviotti, 2008), lugares de la memoria (Nora, 1984; Candeau, 2002), turismo (Augé, 1996; Silveyra, 1997; Bertoncello, 2006), movimientos sociales e identidad (Escobar, 2007; Oslender, 2002), entre otros. A la vez el énfasis en el lugar o en la construcción de lugares emerge con fuerza en enfoques centrados en la gestión como el desarrollo local (Craviotti, 2008), planes estratégicos urbanos (Borja & Castells, 1997), y el Convenio Europeo del Paisaje (2008), entre otros.

(2) Se debe atender también que entre las décadas del 40' y 60' -en un contexto en el que se asiste a la puesta en marcha de políticas de modernización y desarrollo- los enfoques neocuantitativos se concentraron en la construcción de modelos espaciales deductivos que dieron prioridad a los factores locacionales sobre un espacio considerado isotrópico y un agente de racionalidad abstracta y universal, en este marco la noción de lugar fue dejada de lado por su apelación a la singularidad.

(3) La idea de la estetización de la política tiene largo desarrollo en la tradición marxista, principalmente en las discusiones de la teoría crítica de Frankfurt, en los análisis sobre la estética fascista de Benjamin (2007) como en las reflexiones sobre la sociedad de consumo en Adorno (2007). Lo original de las discusiones de los geógrafos mencionados previamente, radica en situar

especialmente la discusión y mostrar de qué manera la producción de lugar, por lo general, ha referido más a una *estetización de la política* que a una *politización de la estética* -la cual contenía, esta última, para Benjamin una dimensión emancipadora y revolucionaria.

(4) Complementan este enfoque las discusiones sobre “políticas de escala” (Smith 1993) que expresan un movimiento desde la idea de las escalas geográficas como plataformas de circulación del capital hacia las escalas como marcos para una gama más amplia de actividades sociales y luchas políticas contestatarias y de resistencia (Brenner 2001) donde se tienen en cuenta dimensiones de género, étnicas e identitarias.

(5) La crítica que plantea Harvey se dirige genéricamente a los estudios postcoloniales. Si bien se debe reconocer que dentro de estos, el autor engloba también a aquellos teóricos que se han enmarcado dentro de un amplio campo de los estudios de modernidad-colonialidad-decolonialidad.

(6) Como se sabe, por el contrario, Harvey propone un punto de partida desde la idea de espacio tiempo relacional que viene desarrollando desde hace ya muchos años. Este comienza con las materialidades y procesos, y no es por lo tanto ni vacío ni fijo, no separa espacio y tiempo, así como demuestra que espaciotiempos y lugares son construidos conjuntamente por materias y procesos (Harvey 2009).

(7) La “Teoría del Actor-Red”, parte de la premisa que lo social no existe y que el excesivo uso que se le ha dado al término hace que en la práctica deje de ser operativo, tiene como objeto dar más agencia a los actores analizados, romper con ciertas barreras humano/animal/máquina y dar preponderancia las tramas de relaciones que se establecen entre estos agentes.

(8) Al respecto Massey (2009:141) indica *“The most general thing this implies is a greater ‘outward-lookingness’ of the political imagination, a greater quotidian awareness of our planetary positioning. The local and the global are not separate spheres; they utterly interpenetrate each other. It is possible to fight through local action for alternative forms of globalisation. This may mean taking responsibility for the activities that make up one’s own place, and yet that have international repercussions (what I have called a politics of place beyond place)”*

(9) Para una apropiación de las propuestas espaciales de Massey por parte de los teóricos de la democracia radical ver Mouffe (2009).

(10) Al respecto, Derrida observa que “lo indecible no es solo la oscilación o la tensión entre dos decisiones. Indecible es la experiencia de lo que siendo extranjero, heterogéneo con respecto al orden de lo calculable y de la regla, debe sin embargo -es de un deber de lo que hay que hablar – entregarse a la decisión imposible, teniendo en cuenta el derecho y la regla. Una decisión que no pasara la prueba de lo indecible no sería una decisión libre; solo sería la aplicación programable o el desarrollo continuo de un proceso calculable” (Derrida 1997)

(11) Pensamos en los textos Políticas de la Amistad (1994), La hospitalidad (2008). También sus planteos en distintas entrevistas: La democracia como promesa (1994b), Hoy en día (1999), entre otras.

Bibliografía

ADORNO, Theodor y HORKHEIMER, Max: **Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos**. Madrid, Editorial Akal, 2007.

ALESSANDRI CARLOS, Ana Fani: **O Lugar no/ Do Mundo**. São Paulo, Edição Eletrônica/ LABUR, 2007.

AUGE, Marc: **Los “no lugares” espacios del anonimato. Una antropología de la Sobremodernidad**. 5ª reimpresión, Barcelona, Editorial Gedisa, 2000.

BACHELARD, Gastón: **La poética del espacio**. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2005.

BENJAMIN, Walter: **Conceptos de filosofía de la historia**. La Plata, Editorial Terramar, 2007.

BERTONCELLO, Rodolfo; ALMIRÓN, Analía & TRONCOSO, Claudia: "*Turismo, patrimonio y territorio. Una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina*" **Estudios y Perspectivas en Turismo**. Vol 15 (2). 2006 pag. 101-124.

BINGHAM Nick and THRIFT Nigel: Some new instructions for travellers: the geography of Bruno Latour and Michel Serres. En: **Thinking Space**. London. Routledge. 2000 pág. 281-301.

BORJA, Jordi y CASTELLS, Manuel: Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información. España, Editorial Taurus, 1997.

BRENER, Neil: The limits to scale? Methodological reflection on scalar structuration. *Progress in Human Geography*, Vol. N° 25, n.4, 2001, pág. 91-614.

BUTTNER, Anne: Home, reach, and de sense of place. En **The Human experience of Sapce and Place**. BUTTNER A. and SEAMON, D. Nueva York. Editorial. St. Martins Press, 1980, pág 166-186.

CANAU, Joel: **Antropología de la Memoria**. Buenos Aires, Editorial Nueva Visión, 2002.

CASEY, Edward: **Getting Back into Place: Toward a Renewed Understanding of the Place-World**. Bloomington, Indiana University Press, 1993.

CASTELLS, Manuel: **La Sociedad Red. Vol I**, México, Editorial Siglo XXI, 1999.

CRANG Mike and THRIFT Nigel: **Thinking Space**. London. Routledge. 2000.

CRESSWELL, Tim: **Place: A short introduction**. UK, Blackwell Publishing, 2006.

DE CERTEAU, Michel: **La invención de lo cotidiano. Artes de hacer**. 1º edic. 1º reimpres, México, Universidad Iberoamericana Biblioteca Fco. Xavier Clavigero, 2000.

DERRIDA, Jacques: Esta verdad loca: el justo nombre amistad. En: **Políticas de la amistad**. 1994. Valladolid. Cuatro ediciones, Edición digital de *Derrida en castellano*, 1999. Fecha de consulta online: 26/03/2010

DERRIDA, Jacques: La Democracia como promesa. «A democracia é uma promessa» Entrevista de E Fernandez con J Derrida, *Jornal de Letras, Artes e Ideias*. pp. 9-10, En: DERRIDA, J., **No escribo sin luz artificial**. Valladolid. Cuatro ediciones, Edición digital de *Derrida en castellano*, 1999. Fecha de consulta online: 26/03/2010

DERRIDA, Jacques: "Un Pensamiento Amigo" entrevista con R Magiore, *Libération*, 24 de noviembre de 1994, En: DERRIDA, J., **No escribo sin luz artificial**. Valladolid. Cuatro ediciones, Edición digital de *Derrida en castellano*, 1999. Fecha de consulta online: 26/03/2010

DERRIDA, Jacques: **La hospitalidad**. Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 2008.

- DUNCAN James & DUNCAN Nancy: *The aestheticization of the politics of the landscape preservation*. **Annals of the association of American geographers**. Vol 91. N°2. Oxford, Blackwell publishers 2001 pag. 387-409.
- ESCOBAR, Arturo: El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo? **La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas**. Edgardo Lander (comp.) Bs. As. CLACSO. 2000. pág. 246-268
- ESCOBAR, Arturo: **Places and Regions in the Age of Globality: Social Movements and Biodiversity Conservation in the Colombian Pacific** (sin dato), <http://www.unc.edu/~aescobar/html/texts.htm> (Fecha de consulta on line 25/10/2010).
- HARAWAY, Donna: Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective, **Human Geography: An Essential Anthology** (eds.) AGNEW, John, LIVINGSTONE, David & ROGERS, Alisdair. Oxford, Blackwell, 1996 pág. 108-128
- HARVEY, David: **Justice, nature and the geography of difference**. Cambridge. Blackwell Publishers. 1996
- HARVEY, David: “De la gestión al empresarialismo: la transformación de la gobernanza urbana en el capitalismo tardío”. En: **Espacios del Capital, hacia una geografía crítica**, Madrid, Akal, 2007
- HARVEY, David: *The right to the city*. **New Left Review** Vol. 53, September–October. 2008. pág. 23-40
- HARVEY, David: **Cosmopolitanism and the Geographies of Freedom**. N.Y. Columbia University Press. 2009
- HEIDEGGER, Martin: Construir, habitar, pensar. En: **Conferencias y artículos**. Traducción de E. Barjau, Serbal, Barcelona. En: <http://www.heideggeriana.com.ar>. (1994a). Fecha de consulta online: 26/05/2011
- HEIDEGGER, Martin: La Cosa. En **Conferencias y artículos**. Traducción de Eustaquio Barjau, Barcelona, Ediciones del Serbal. <http://www.heideggeriana.com.ar>. (1994b) Fecha de consulta online: 26/05/2011
- KNORR CETINA, Karin: **La fabricación del conocimiento. Un ensayo sobre el carácter constructivista y contextual de la ciencia**. Quilmes. ed. Bernal. U.N.Quilmes. 2005
- LACLAU, Ernesto y MOUFFE, Chantal: **Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia**. Siglo XXI. Madrid. 1987.
- LANDER, Edgardo. (Edit.): **La Colonialidad del Saber: Eurocentrismo y ciencias sociales—perspectivas latinoamericanas**. Buenos Aires: CLACSO. 2005
- LATOUR, Bruno: **Reensamblar lo social**. Bs. As. Manatíal. 2007
- LATOUR, Bruno: **Nunca fuimos modernos**. Bs. As. Siglo XXI editores. 2008
- LEFEBVRE, Henry: *The Everyday and Everydayness*. **Yale French Studies**, No. 73, Everyday Life. (1987), pág. 7-11. Fecha de consulta online: 28/07/2011
- LEFEBVRE, Henry: **The production of Space**. Blackwell, Massachussets. 1999.
- LEFEBVRE, Henry: **Rhythmanalysis. Space, Time and Everyday Life**. London. Continuum publication. 2004
- LINDÓN, Alicia: Geografía de la vida cotidiana. En: **Tratado de Geografía Humana**. HIERNAUX Daniel y LINDON Alicia (Dirs.) México, Editorial Antrhopos, 2006, pág. 356-400

- LIVINGSTONE, David: **The Geographical Tradition. Episodes in the History of a Contested Enterprise.** Oxford, Blackwell, 1992.
- MALDONADO-TORRES, Nelson: Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto. En: Castro-Gomez y Gosfroguel (Eds) **El Giro Decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global.** Bogotá: Universidad Javeriana. 2007, 127-168
- MALPAS, Jeff: **Place and experience: A philosophical Topography.** Cambridge, Cambridge University Press, 1999
- MASSEY, Doreen: **Space, place, and gender.** First published 1994 by Politiy Press in association with Blackwel Publishers. University of Minnesota Press, Tercera impresión. 2001
- MASSEY, Doreen: **Pelo espaço. Uma nova política da espacialidade.** Rio de Janeiro. Ed Bertrand. 2008a
- MASSEY, Doreen: **Ciudad Mundial.** Caracas, Fundación Editorial el perro y la rana, 2008b
- MASSEY, Doreen: Invention and Hard Work En: **What is Radical Politics Today?** PUGH Jonathan (ed.) Great Britain, Ed, 2009
- MOUFFE, Chantal: **En torno a lo político.** Bs. As, FCE, 2009
- NANCY, Jean-Luc y LACOUÉ-LABARTHE, Philippe: *La "retirada de lo político"*. En: **Nombres. Revista de Filosofía.** Año X, nº 15, Córdoba. 2000. 1981
- NOGUÉ, Joan: *Espacio, lugar y región, hacia una nueva perspectiva geográfica regional.* **Boletín de la asociación de Geógrafos Españoles.** Nº9, Madrid, 1989, pág. 63-79.
- NORA, Pierre: Entre memoria e historia. La problemática de los lugares, en *Lieux de Mémoire I: La République.* París, Gallimard, 1984. (traducción al castellano)
- OSLENDER, Ulrich: Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una "espacialidad de la resistencia" *Scripta Nova. Rev. Elect. de geografía y Cs. Soc.* Universidad de Barcelona. Vol. VI, núm. 115, (1984). 2002
- QUIJANO, Aníbal: Colonialidad del poder y clasificación social. En: En: Castro-Gomez y Gosfroguel (Eds) **El Giro Decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global.** Bogotá: Universidad Javeriana. 2007, pág. 93-123
- RELPH, Edward: **Place and placelessness.** London, Pion. 2007
- SILVEIRA, María Laura: Da fetichização dos lugares à produção local do turismo. En: **Turismo, Modernidade, Globalização.** RODRIGUEZ, A. (Org.). Hucitec, São Paulo, 1997, pág. 36-45.
- SMITH, Neil: Homeless/global: scaling places. En: **Mapping the Futures: Local Cultures, Global Change.** BIRD, J. (eds.) New York: Routledge, 1993, pág. 87-119.
- SOJA, Edward: Introducción Tercer espacio. Viaje a los Ángeles y otros lugares reales e imaginados. Blackwell Ed. 1996
- THRIFT Nigel: *'Space'*, en: **Theory Culture and Society,** Nº 23. SAGE Publications. London 2006, pág. 139-146

THRIFT Nigel: **Non representational theory. Space, politic, affect.** London, Routledge, 2008

TUAN, Yi. Fu: **Paisagens do medo.** San Pablo. Editora UNESP. 2005

TUAN, Yi. Fu: **Space and place: The perspective of experience.** Minneapolis, University of Minnesota Press. 1977

WALSH, Catherine: *¿Son posibles unas ciencias sociales/culturales otras? Reflexiones en torno a las epistemologías decoloniales.* **Nómadas** N°. 26 Universidad Central de Colombia. 2007, pág. 102-113

WHATMORE, Sara: **Hybrid Geographies. natures, cultures, spaces.** London. Sage publication. 2002

WHATMORE, Sarah: *Materialist returns: practicing cultural geography in and for a more-than-human world.* en: **Cultural Geographies** Vol. 13, N° 4. Sage publications, 2006, pág. 600-609.